

**PULSA AQUÍ PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN
Y PARA SABER DÓNDE COMPRAR UNA COPIA DE
ESTE LIBRO.**

e625.com

FILTROS, Criterios para decidir mejor

e625 - 2021

Dallas, Texas

e625 ©2021 por Robert Barriger

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia Viva (NBV) a menos que se indique lo contrario. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Editado por: **María Gallardo**

Diseño de portada e interior: **JuanShimabukuroDesign @juanshima**

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

ISBN: 978-1-946707-61-1

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS

CONTENIDO

PRÓLOGO POR CHRIS MÉNDEZ	7
Introducción	
TUS DECISIONES DETERMINAN TU DESTINO	9
filtro 1 HONRA A DIOS	13
filtro 2 PUEDES CONFIAR EN DIOS	17
filtro 3 NO ATAQUES, NO TE DEFIENDAS	23
filtro 4 PERSEVERA PARA LLEGAR LEJOS	27
filtro 5 NO SEAS UNA NUBE SIN AGUA	35
filtro 6 LA PALABRA HACE LA OBRA	39
filtro 7 ERES RESPONSABLE POR LAS ZARZAS QUE GOBIERNAN TU VIDA	43
filtro 8 CAMINA LA SEGUNDA MILLA	49
filtro 9 BUSCA QUE OTROS FLOREZCAN	53
filtro 10 CAMINO AL CIELO	59
filtro 11 PRIORIDADES	65
filtro 12 SI ACEPTAS LA FILOSOFÍA, ACEPTA LAS CONSECUENCIAS	73
filtro 13 PATRONES Y PRINCIPIOS	79

filtro 14	DIOS ES BUENO Y EL DIABLO ES MALO	85
filtro 15	TROMPETAS	91
filtro 16	NO SE TRATA DE TI	97
filtro 17	LOS OLVIDADOS	105
filtro 18	NO TE PONGAS METAS	111
filtro 19	TOMA EL CAMINO MÁS ALTO	119
filtro 20	¿SOMOS AMIGOS?	125
filtro 21	LECCIONES DE UN NIÑO	131
filtro 22	SÉ UNA PERSONA CONFIABLE	141
filtro 23	LO QUE VES ES LO QUE RECIBES	147
filtro 24	INFLUENCIA PRESTADA	151
filtro 25	UNA IGLESIA QUE BENDICE	159
filtro 26	NO OLVIDES SUS BENEFICIOS	167
filtro 27	PRIMER CONTACTO	173
filtro 28	LOS RESULTADOS IMPORTAN	179

PRÓLOGO

Conozco a Robert y su familia desde hace más de quince años y si hay algo que amo de él es ese corazón tan generoso que tiene; un corazón que se refleja en una actitud siempre enfocada en dar de lo que Dios le ha dado, y sin dudas este libro es una prueba de ello.

Hace unos años estuve en Israel y fui a visitar las ruinas del antiguo templo de Jerusalén, también conocido como el «Muro de los Lamentos». Estando allí me llamó la atención la forma tan ferviente de orar de algunos de los judíos ortodoxos que se encontraban justo al frente del muro. Junto a un pastor amigo y un traductor me acerqué a un anciano que oraba y le pregunté: «Señor, ¿qué es lo que está usted orando?». Su respuesta fue: «Yo oro en base a lo que veo...».

Sin duda no sólo nuestras oraciones sino nuestra vida está determinada por cómo vemos las cosas. Cómo vemos a Dios, cómo vemos la vida, cómo vemos a las personas e incluso a cómo nos vemos a nosotros mismos seguramente condiciona la forma como afrontamos la vida. Cada uno de nosotros tenemos y aplicamos filtros en las diferentes áreas de nuestro caminar diario. Usamos filtros en las redes sociales para mejorar nuestras fotos, nuestra imagen o nuestro perfil. Pero definitivamente en nuestro liderazgo debemos usar los filtros correctos para poder edificar de

manera correcta la vida, la iglesia y el llamado que Dios nos ha encomendado.

En este libro Robert nos comparte con suma generosidad veintiocho joyas prácticas para estudiar y aplicar detallada y constantemente en nuestro liderazgo, nuestro ministerio y en cada área de nuestra vida. Son veintiocho filtros que no se centran en una teoría vacía sino que son el producto no solo de años de aprendizaje, trabajo e investigación, sino también de su propia experiencia de vida personal y en el ministerio, que tantos y tan ricos frutos ha dado.

Estoy seguro de que disfrutarás esta lectura amena y fácil de digerir, y que a la vez terminarás con tu vida desafiada con principios profundos de la fe, la Biblia y el liderazgo cristiano saludable.

Mi oración es que puedas no sólo leer en detalle cada filtro, sino que también puedas adueñarte de ellos porque sin duda te ayudarán a ver las cosas desde una perspectiva saludable, y en consecuencia, tendrás una vida saludable.

Chris Méndez

Pastor Hillsong América Latina

Introducción

TUS DECISIONES DETERMINAN TU DESTINO

Eres la persona que eres hoy por las decisiones que tomaste en el pasado.

Claro, también han influido sobre tu vida las decisiones que otros tomaron y que te afectaron de una manera u otra. Pero en este libro nos enfocaremos sobre el primer tipo de decisiones, las decisiones propias, ya que son las que dependen de ti y, por lo tanto, las únicas que está en tus manos modificar.

Cuando alguien nuevo llega a nuestra iglesia, yo le digo: «Deme un año de su vida, y le prometo que su vida será mejor». Y es que si alguien ha venido tomando malas decisiones durante quince años, yo no puedo arreglar las cosas con una consejería de quince minutos, o de una hora. Pero si la persona está dispuesta a cambiar sus patrones de decisión habituales por patrones basados en los principios de la palabra de Dios, ¡entonces yo puedo garantizarle que su vida será mejor!

El secreto es este: una vez que alguien toma una mala decisión que provoca caos en su vida, en su familia, o en su

trabajo (y recuerda: las malas decisiones *indefectiblemente* crearán caos), siempre tendrá la posibilidad de reencausar las cosas tomando buenas decisiones.

Por eso, si no te gusta la vida que tienes hoy, lo mejor que puedes hacer es esforzarte por tomar, a partir de este momento, las mejores decisiones que te sea posible. Porque del mismo modo que las decisiones que tomaste en el pasado han determinado tu presente, así también las decisiones que tomes en el presente determinarán tu futuro.

¿Conoces alguna persona que siempre toma malas decisiones? O, por el contrario, ¿conoces a alguna persona que siempre toma buenas decisiones?

¿Cuál es el secreto para tomar buenas decisiones, y por qué hay gente que parece siempre tomar decisiones equivocadas?

La Biblia dice en Proverbios 24:3 que «*con sabiduría se edificará la casa*». Pero, así como con sabiduría se la edifica, con una mala decisión se la puede derribar. Hay gente que con sabiduría construye una gran familia, pero con una mala decisión la destruye. Y otros que con esfuerzo levantan un buen negocio, pero con una mala decisión lo llevan a la quiebra.

¿Cómo podemos tomar buenas decisiones en momentos complicados? ¿Será posible que las decisiones que tomamos, especialmente las más importantes, sean buenas siempre?

Yo creo que es posible si utilizamos buenos filtros. Cuando me refiero a emplear filtros, me estoy refiriendo a un

proceso por el cual analizamos la situación a la luz de un criterio que ya hemos fijado para nuestra vida, con el fin de encontrar una respuesta sabia.

Las buenas decisiones se toman sobre principios. Es decir, utilizar los principios correctos como si fueran filtros nos lleva a tomar decisiones sabias.

En otras palabras: si antes de tomar una decisión la pasas por un buen filtro que ya has definido previamente, basándote en los principios correctos, es muy probable que la que tomes sea una buena decisión. ¡Y las buenas decisiones edificarán tu vida y la de los que amas!

Ahora, una palabra de advertencia: ¡tus habilidades para negociar contigo mismo pueden ser peligrosas! ¿A qué me refiero? A todas esas ocasiones en las que, luego de tomar una buena decisión, negocias contigo mismo para auto-boicotearte. ¡Es increíble ver cuántas veces las personas toman la decisión correcta, pero luego encuentran alguna excusa para no ponerla en práctica!

Por ejemplo, una persona decide hacer la dieta que le indicaron para cuidar su salud, pero al tercer día de dieta, luego de un par de minutos de negociar consigo misma, se rinde ante esa porción de torta de chocolate. Otra persona toma la decisión de ahorrar dinero para alguna meta grande en su vida, y así lo hace durante meses, pero en determinada circunstancia, luego de unos pocos minutos de negociar consigo misma, encuentra una excusa para gastar en algo vano el dinero que tanto esfuerzo le costó juntar.

Tú eres un excelente negociador. Por eso, ¡ten cuidado! Usa los filtros adecuados para tomar decisiones correctas, ¡y luego apégate a ellas!

La Biblia dice: «*Engañoso es el corazón más que todas las cosas...*» (Jeremías 17:9, RVR60). Por eso es muy importante que no actuemos según lo que sentimos, vemos, o queremos, sino según lo que Dios dice en su Palabra.

A lo largo de este libro compartiré contigo veintiocho filtros que yo he fijado para mi vida, en la esperanza de que puedan servirte a ti también para tomar buenas decisiones basándote en principios eternos, y sentando así las bases de un futuro mejor.

Mi mayor deseo es lograr que la iglesia pueda avanzar y posicionarse para ganar a la siguiente generación, y creo con todo mi corazón que Dios quiere usarte para ese propósito. Me emociona saber que estamos persiguiendo ese mismo sueño, y anhelo que estos principios sirvan para bendecir tu vida en el camino.

Filtro 1

HONRA A DIOS

El primer filtro, y el que yo considero el más importante de todos, es «Honra a Dios». Si estableces este filtro en tu vida, es decir, si dices: «Ante cualquier situación, yo quiero honrar a Dios primero», entonces Él te dará sabiduría y hará que todas las demás decisiones te resulten más sencillas.

Tomemos un ejemplo bíblico. En el capítulo 1 del libro de Daniel vemos que el joven Daniel tuvo que tomar una decisión bastante seria en un momento crucial de su vida. Él era un muchacho de unos doce o trece años que fue sacado de su familia y de su nación para ser llevado a Babilonia, la nación más poderosa del mundo en esa época, porque habían apreciado su gran potencial y querían hacer de él un hombre importante. Esto incluía aprender un nuevo idioma, adoptar una nueva religión, e incluso cambiar su nombre de Daniel a Beltsasar.

Sin embargo, nos dice la Biblia que cuando a Daniel lo llevaron al palacio y le ofrecieron la comida del rey de Babilonia, Daniel se propuso en su corazón no comerla, ¡y esta (aunque pudo haberle costado la vida) resultó ser una buena decisión! ¿Cómo hizo Daniel, con apenas doce años, para tomar una decisión así? La respuesta está en

que Daniel había decidido **honrar a Dios** en todo lo que hiciera. Fue fácil entonces decidir que la comida del rey, al haber sido ofrecida a ídolos, no sería parte de su dieta. Probablemente Daniel se haya preguntado a sí mismo: «¿Puedo comer la comida del rey y honrar a Dios al mismo tiempo?» Como la respuesta era no, él supo exactamente qué decisión tomar.

En la historia de Daniel podemos ver claramente cómo, al establecer buenos filtros, se torna más fácil tomar las decisiones correctas. La primera decisión de Daniel fue: «Quiero honrar a Dios con mi vida». Ese sería entonces el filtro principal para todo lo que haría después.

Lo mismo pasó con Sadrac, Mesac y Abednego. Cuenta la Biblia que Nabucodonosor hizo una gran estatua y decretó que todo el mundo debía arrodillarse ante ese nuevo dios, y que los que no lo hicieran recibirían el castigo de ser echados a un horno de fuego. Miles de personas se reunieron frente a la imagen, la música comenzó a sonar, y todos adoraron a ese nuevo dios que acababa de ser construido... Pero hubo tres jóvenes hebreos, compañeros de Daniel, que tomaron la decisión de no inclinarse ante esa estatua, porque sabían que si lo hacían, esto no honraría a Dios. ¿Cómo pudieron ellos decidir no arrodillarse ante el ídolo a pesar de ser amenazados con la muerte? La respuesta es sencilla: ellos habían decidido con anterioridad honrar a Dios en todo lo que hicieran. Este era su primer filtro para cualquier situación que atravesaran, y no era negociable. Por lo tanto, ellos se habrán preguntado: «¿Podemos honrar a Dios y doblar nuestras rodillas ante

este ídolo?» La respuesta claramente era no. Luego lo que hicieron fue actuar en consecuencia.

Sinceramente te recomiendo que el primer filtro en tu vida sea el mismo que emplearon Daniel y sus compañeros: «Honraré a Dios con todo lo que haga». ¡Incluso si ignoraras todo el resto de este libro y tomaras solo este filtro, tu vida cambiaría para mejor!

Para aplicarlo en tu vida cotidiana, hazte preguntas como las que se hicieron ellos: ¿puedo ver esto, hacer esto, o decir esto, y al mismo tiempo honrar a Dios? Si la respuesta es sí, ¡pues adelante! Pero si la respuesta es no, entonces ya sabes lo que tienes que hacer...

Este es, de hecho, un filtro muy sencillo de aplicar, ya que tan solo requiere que nos hagamos una pregunta simple y concreta: ¿honra esto a Dios? Además, trae aparejado un beneficio espiritual, ya que cuando buscamos honrar a Dios en todo lo que hacemos, ¡Él mismo nos ayuda a tomar buenas decisiones!

CUANDO BUSCAMOS
HONRAR A DIOS
EN TODO LO QUE
HACEMOS, ¡ÉL MISMO
NOS AYUDA A TOMAR
BUENAS DECISIONES!

Piensa ahora en tu vida privada... ¿Con qué cosas estás honrando a Dios? ¿Con cuáles no?

¿Y en tu vida pública?

Si quieres que tu vida honre a Dios, debes hacerlo tanto en público como en privado (porque, de hecho, lo que uno hace en privado siempre termina convirtiéndose en público).

Ahora bien, ¿qué significa «honrar»? «Honra» en hebreo es «ka·vóhdh», que se traduce como «gloria», o, si seguimos la traducción literal, como «peso». Por muchos años pensé: ¿por qué *honra* se traduce como *peso*? O, ¿por qué *gloria* se traduce como *peso*? Luego descubrí que uno no entiende el peso de la honra hasta que analiza lo opuesto. Lo opuesto de pesado es ligero. Entonces, si la honra es poner el peso apropiado en algo, lo opuesto es tomarlo por ligero.

Entonces, ¿dónde, en qué, o en quién estás poniendo el peso o el valor? ¿Qué es lo que estás honrando en tu vida?

Esto es importante porque el principio de Dios es que lo que tomes por ligero en la vida, se alejará de ti; y aquello que realmente honres, te será atraído. ¿Qué estás atrayendo o alejando de tu vida?

¿Honras a Dios con todas tus decisiones, o por el contrario, lo tomas a la ligera?

Yo quiero honrar a Dios con toda mi vida y con todo lo que hago. Eso es lo que hizo Daniel, es lo que hicieron Sadrac, Mesac y Abednego, y es también lo que hizo Jesús cuando fue a la cruz.

¡Las decisiones difíciles resultan sencillas cuando ponemos el honrar a Dios como una prioridad en nuestras vidas!